El Loro y El Pirata

Tez B

Image not found.

Capítulo 1

El Loro y EL Pirata

El Pirata más legendario
de todos los mejores tiempos,
evitó que un inocente sea bocado,
de irrazonables adinerados.

Cuando las olas y sus feroces intentos,
estuvieron a punto de convertirlo en bentos,
aunque perdió su pierna en el intento.
Jamás se sintió más orgulloso de su comportamiento.

El cándido era un Loro
en medio de alta mar,
siendo devorado
por el indomable mar,
debido a desventaja de estar capturado
en una jaula de metal.
donde estuvo cerca ser acompañado
con vino, como exótico manjar.

Por el Loro, el renovado Pirata,

Reemplazó con madera la mitad de su pata,
y sonriendo brindó por su nueva alianza,
una amistad que le inspiraba toda su confianza.

Durante décadas, en muchas ocasiones
se pudieron ayuda y seguridad brindar,
e intercambiaban oro por montones
para la vida del otro poder salvar.

Desde siempre aprendió a hablar,
y los mejores chistes solía contar,
pero de su amo hablaba sin parar
con cariño y respeto sin igual.
Y como último detalle poco especial
con arma blanca aprendió a ajusticiar.

Eran la pareja más admirable
de todo el Bravo y sosegado Mar.
Por ser totalmente respetables,
increíblemente más fortuna y fama
lograron alcanzar.

Pero nada dura para eternamente,

y un día terminó su buena suerte.

El enemigo los separó bruscamente.

Al capitán lograron herir de muerte

y al Psittaciforme capturaron, para que todo confiese.

Aquel asalto, había sido informado.

En el equipo había un sapo infiltrado,

del que tristemente nadie se había percatado,

y por eso totalmente atado,

al fondo del mar fue enviado.

El segundo al mando,

intentó con devoción,

cumplir la orden del líder que estaba agonizando,

y que solo deseaba con su compañero con plumas estar cantando

A muchos desafiantes tuvo que enfrentar,

para el título poder conservar,

o de lo contrario, el oceanus iba a llorar,

y tampoco podía dejar a los indefensos sin cuidar,

a los que sus derechos ayudaban a conservar.

Debido al estado crucial

en el que quedó el capitán,

entró en un coma del que no pudo despertar,

hasta después de 2 años y sin recordar,

nada de los últimos 30 y de su mar sin sal,

desde que, un lorito logró rescatar.

Mientras tanto en una isla,

el loro fue torturado

para que llegara a hablar,

porque el muy desgraciado era muy leal

y a nadie había podido delatar,

incluso después de sus alas quebrar

y haberlo intentado cien veces ahogar.

Fue largo el periodo de tortura,

había sido la masacre más cruel e impura,

ni siquiera un demonio habría podido cometer

el acto que ahí terminaba de acontecer.

El Loro del Pirata

fue obligado a entender,

que los delincuentes eran ratas,

que tenían que caer.

Y después de ser amigos y aliados,
en múltiples guerras a muerte se vieron enfrentados,
y a matarse estuvieron obligados,
por falta de recuerdos y daños provocados.

Gracias al aroma de un trago añejado,
y un chiste enigmáticamente pronunciado,
que era perfecto, a pesar de ser improvisado.
Gracias a eso, mil memorias cayeron por el tejado,
revelando el daño como cuchillo afilado.

El capi, lo llamó por su nombre,
y lloró al ver que tampoco lo podía recordar.
Pero ordenó a todos dejar de luchar,
contra las tropas que el ave en secreto mandó llamar.

Pero ésta víctima desdichada
no pudo recordar
toda una hermosa infinitud pasada
y un coltello directo en el pecho le logró incrustar.

Y el pirata, por instinto

lo llegó a golpear,

directo en la testa y desde ahí no volvió a despertar.

Y así perecieron en la inmensidad

los protagonistas de la más fiel amistad.

…

Eso iba a escribir,

pero este es mi mundo,

y al menos esta historia,

quiero que al final me haga sonreír.

Lamento si te hice sufrir,

pero esa amistad merece más tiempo para existir.

Lo que en realidad pasó,

fue que por casualidad, el pájaro recordó,

el día al que a la vida de su viejo amigo llegó,

y como bestia salvaje hacía él corrió,

al mismo tiempo, que el pirata contra sus brazos lo recibió.

Y juntos recobraron todo el maldito valor

que se necesita para desterrar a un perdedor,

que lastima a un ave por información

y lo obliga a comenzar contra su amigo una rebelión.

Castigaron al culpable,

que los trató como algo desechable,

pero no podían con la misma ley juzgar

y tras una paliza, lo fueron a entregar

a la justicia para que su pueblo supiera cómo actuar,

entregando las pruebas de todo el mal,

que había hecho entre sombras por su lugar,

y en un día frente a todos lo vieron ejecutar.

Lágrimas de sus ojos empezaron a rodar,

y como el loro no regresaría a poder volar,

sobre su hombro lo volvió a colocar

y le prometió que desde ese momento especial

solo él volvería a vigilar

que sería sus pies para que pueda planear,

y que solo su amor le gustaría aceptar.

Hubo un minuto de silencio,

por el pasado y los nuevos comienzos,

y con un regocijante aliento,

emprendieron su viaje de regreso.

Interminables aventuras al compás de las olas y el viento.

Silvia Robles